

incluso desde la *Rerum Novarum* de León XIII (1891), el sacerdote mallorquín aparece como un precursor del ideal social cristiano. No era, pues, Bibiloni quien se equivocaba, sino que la sociedad mallorquina no estaba aún preparada para recibir semejante mensaje. Ésta es la conclusión que el autor de la obra quiere resaltar: Jeromi Bibiloni es una personalidad destacada en religión, en la sociedad y en la política del siglo XIX mallorquín.

J.A.

JIMÉNEZ GARCÍA, Antonio, *El krausopositivismo de Urbano González Serrano*, Diputación de Badajoz, 1996, 322 pp.

El movimiento regeneracionista de finales del siglo XIX fue un intento político-cultural emprendido por la clase intelectual española que había bebido en las aguas del krausismo. La bibliografía existente sobre las personas que protagonizaron este movimiento es amplia, pero no está aún acabada. Prueba de ello es la publicación del libro de Antonio Jiménez sobre un representante del regeneracionismo cultural: Urbano González Serrano (1848-1904). Extremeño de nacimiento, Urbano González Serrano fue profesor de filosofía en el Instituto de san Isidro, de Madrid. Aquí tuvo ocasión de poner en práctica su gran preocupación por la elevación de la educación en España y de escribir numerosas obras filosófico-pedagógicas, fiel reflejo del ideario reformador del krausismo. Téngase en cuenta que Urbano González no un krausista más, sino que formó parte del grupo de intelectuales «progresistas» que protagonizaron hechos importantes de la vida nacional: Nicolás Salmerón, Federico Castro, Manuel Sales y Ferré, Francisco Giner de los Ríos, Gumersindo de Azcárate, Adolfo Posada, Luis Simarro, etc. Antonio Jiménez dedica una buena parte del libro a la reconstrucción del ambiente cultural español desde la Restauración (1875) hasta principios del siglo XX. La figura de Urbano González Serrano adquiere su verdadera dimensión al presentarla en relación con las grandes figuras del pensamiento «avanzado» que había en España en aquel momento. En la segunda parte del libro, el autor se centra en la exposición de las ideas del krausista extremeño: moral y derecho, lógica, psicología, sociología, historia de la filosofía, cuestiones pedagógicas. La psicología ocupa un lugar central en el pensamiento de Urbano González. Según explica el autor del libro, la psicología fue la ciencia que en aquel momento hizo de puente entre el idealismo-metafísica del krausismo y el crudo positivismo. Eso permitía a los krausistas integrar el método positivista sin renunciar a la especificidad «espiritual» del hombre. Urbano González Serrano dedicó a este tema varios libros de texto (manuales), en los que expone su concepción sobre la «psicofísica» y la «psicofisiología». Pero, no acabó ahí la producción científica de Urbano González, porque sus escritos se diversificaron en el tratamiento de otras materias, como la moral, la sociología, la educación, el feminismo, etc. Urbano González Serrano murió relativamente pronto, a los 55 años de edad, cuando aún le quedaba mucho por escribir. Con esta obra, el profesor Antonio Jiménez García, buen conocedor del krausismo español, ha hecho una valiosa contribución al conocimiento del movimiento filosófico más genuinamente español que hemos tenido hasta la actualidad.

J.A.

GALLEGO, Elio, *Tradición jurídica y derecho subjetivo*, Dykinson, Madrid, 1996, 158 pp.

El profesor Elio Gallego ha presentado recientemente el resultado de su trabajo en el campo de la filosofía jurídica en un incisivo libro titulado *Tradición jurídica y derecho subjetivo*. No se trata de una aportación académica al uso, puesto que queda meridianamente patente a lo largo de la obra la implicación y, si se quiere, el grado de compromiso con el cual el autor se plantea el contenido de lo dicho. Y es este calor, esta aportación personal, lo que más ayuda a leer estas páginas con auténtico provecho. La clave de partida se encierra en estas palabras de Gallego: «El derecho subjetivo supone un modo esencialmente distinto de entender lo jurídico respecto de cómo fue entendido en nuestra tradición clásica (p. 85). El autor parte de las afir-